

Editorial

JOSÉ MANUEL ZAVALA CEPEDA

Director

Esta primera entrega del volumen 23 de la revista CUHSO contiene resultados de investigaciones empíricas y teóricas que muestran las preocupaciones y posibilidades de las ciencias sociales en América Latina y que van desde estudios acotados y específicos de corte más bien sociológico a revisiones y reflexiones amplias de índole teórica y epistemológica.

El lanzamiento de este número coincide con la celebración de los cuarenta años del inicio de un programa de licenciatura en ciencias sociales en la Universidad Católica de Temuco. En efecto, fue el año 1973 cuando el Programa de Bachillerato en Antropología, cuya primera promoción de estudiantes ingresó el año 1971, se transformó en Programa de Licenciatura en Antropología bajo la conducción de don Adalberto Salas. Este primer currículo de licenciatura fue cerrado el año 1978, concluyendo con ello la primera etapa de la formación en ciencias sociales en la Universidad Católica de Temuco —entonces sede de la Pontificia Universidad Católica de Chile—, etapa que se había iniciado el año 1970 con el Programa de Formación de Investigadores en Ciencias Sociales liderado por el doctor Milan Stuchlik.

A cuarenta años del primer programa de licenciatura en antropología y a un año de la muerte de nuestra recordada colega Teresa Durán, una de las principales exponentes y herederas de la formación entregada por Milan Stuchlik, exdirectora y gran impulsora de esta revista, podemos satisfacernos del camino recorrido y entregar nuestro reconocimiento y agradecimientos a esa primera generación de maestros que con mucha generosidad y dedicación fueron artífices de las ciencias sociales en Temuco. Olvidando seguramente a más de algunos, cabe rendir homenaje a Milan Stuchlik, Adalberto Salas, Maurice Hebert, Thomas Melville, Majorie Bradford Melville, Olaf P. Jensen, René San Martín, Orlyñ Ibarbe, Patrick Donovan y Martín Cordero, entre otros.

Cinco son las contribuciones principales que publicamos este semestre en cuanto artículos de investigación.

La primera de ellas es obra de Lucía Trotta y Paula Soza, de la Universidad Nacional de la Plata y se plantea como objetivo reflexionar sobre la metodología dialógica y la conformación de equipos interdisciplinarios de investigación-acción a partir de una experiencia de extensión universitaria sobre archivos policiales y memoria colectiva en relación a violaciones de derechos humanos y sistemas represivos en la provincia de Buenos Aires durante la dictadura militar. El artículo tiene un carácter evaluativo de esta experiencia de investigación aplicada y está pensado como un aporte al desarrollo de este tipo de experiencia de extensión universitaria.

El artículo siguiente tiene por autores a Ricardo Orellana y José Manuel Merino, de la Universidad de Concepción, y su objeto es analizar los resultados por comuna para la región del Biobío del Sistema de Medición de los Resultados del Aprendizaje (conocido como prueba Simce) que se aplicó a los alumnos de Cuarto básico el año 2009. El estudio se propone identificar posibles predictores que tengan relevancia estadística en los resultados aplicando un análisis de regresión jerárquica multivariado. Sin duda se trata de una contribución importante en el actual contexto de evaluación crítica del sistema educativo chileno, particularmente de educación primaria.

Raúl González, de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, nos propone en la tercera contribución revisar las teorías del desarrollo desde la Segunda Guerra Mundial. Se trata de una revisión teórica en que se van señalando las inflexiones históricas en relación a cada etapa anterior, aportando con ello importante información sobre la evolución de diversas aproximaciones teóricas del desarrollo. El artículo concluye haciendo un balance del estado actual y de las perspectivas futuras de los estudios del desarrollo.

En sinergia con el artículo anterior, Bernardo Guerrero, de la Universidad Arturo Prat, discute algunas ideas y contrapuntos de las concepciones occidental y andina del desarrollo. El autor parte reconociendo que existiría una concepción andina específica del desarrollo y entrega los argumentos de tal afirmación, especificando los elementos diferenciadores y proponiendo sugerencias para potenciarla.

Finalmente, Mónica de Martino, de la Universidad de la República del Uruguay, aborda, en el último artículo de investigación de esta entrega, la evolución del concepto de masculinidad desde los planteamientos de Simone de Beauvoir y Judith Butler, complementados con la propuesta de Connell. A

partir de estos autores, Martino señala los desafíos que se presentan al trabajo social —disciplina desde la cual ella se sitúa—, en términos de la necesidad de generar reflexión sobre las perspectivas de género a la hora de intervenir en los campos de actuación profesional.

Para cerrar este número, ponemos a disposición de los lectores dos documentos. El primero de carácter etnográfico, reproduce la relación hecha por don Alfredo Cañas del guillatún celebrado en Traitraico, Nueva Imperial, en 1891 y, el segundo, más bien relativo a la historia académica de las ciencias sociales de Temuco, transcribe el discurso pronunciado por el profesor y director de Sede don Víctor Raviola en la inauguración del año académico 1971 de la entonces Sede Temuco de la Pontificia Universidad Católica, hoy Universidad Católica de Temuco.

Esperamos con estos diversos aportes continuar contribuyendo a las ciencias sociales desde el Sur del mundo, especialmente cuando estamos celebrando cuarenta años del inicio del primer programa de licenciatura en estas disciplinas.